

Perlas de la traducción

El entretenimiento de las máquinas

Bertha Gutiérrez Rodilla

Departamento de Historia de la Medicina, Universidad de Salamanca (España)

Hace poco tiempo cayó en mis manos la traducción al español de un manual de radiodiagnóstico elaborado por la Organización Mundial de la Salud. No pude reprimir una mueca cuando, al leer el índice, me encontré con un capítulo dedicado al entretenimiento de la instalación, capítulo donde se repetían hasta la saciedad las condiciones para que tal entretenimiento fuera bueno. Mala traducción de un *entertainment* inglés, pensé. Los traductores de un organismo internacional como la OMS deberían saber que se trata del mantenimiento, seguí pensando, preocupada como otros muchos intransigentes por el mal uso del inglés, al mezclarlo, por desconocimiento, con nuestra propia lengua. Mi sorpresa fue grande cuando, días más tarde, leyendo un diccionario médico de 1879, traducido entonces al español desde el portugués, encontré que su autor se refería al *entretenimiento* de la salud en varias ocasiones.

Para hacer una cura de humildad, recordando que hay usos en que nuestras lenguas han coincidido y otros en que se han separado, empecé a buscar documentación. Y así encontré que, en *El Quijote*, Luscinda se refiere a *entretener* sus pesadumbres, en el sentido de hacerlas menos penosas o, mejor, mantenerlas como están, aunque con la esperanza de que no crezcan. Y en esa misma obra, Camila le escribe a Anselmo «me habré de ir a entretener en casa de mis padres», siendo lo que necesita Camila, no que la diviertan, sino que la mantengan. Los ejemplos anteriores muestran que *entretener* tiene más usos en español que los que ahora nos parecen únicos, y, entre ellos, los que da el DRAE en la acepción quinta de *entretener*, que se adecua perfectamente a éste que ahora nos parece criticable: «mantener, conservar». El diccionario de Seco lo ilustra, incluso, con un ejemplo actual: «El cabildo de Tarazona entretiene una modesta, pero decorosa hospedería».

El hecho está ahí, es incontrovertible; sin embargo, cuando en español hay que referirse a los procedimientos para conservar en perfecto estado ya sean la salud o la lavadora, usamos *mantenimiento*, y nadie que se encuentre con este *entretenimiento* en un manual de instrucciones verá en él una elección normal, porque aunque existe en los textos y en los diccionarios, se trata de un uso marcado, de la elección de una acepción arcaica que sólo puede usarse en circunstancias muy restringidas. No debemos limitarnos, pues, a conformarnos con encontrar una voz documentada, sino que hemos de estar en condiciones de discernir si es oportuno o no utilizarla.

Reproducido con autorización de *El Trujamán* del Centro Virtual Cervantes
[<http://cvc.cervantes.es/trujaman/>]